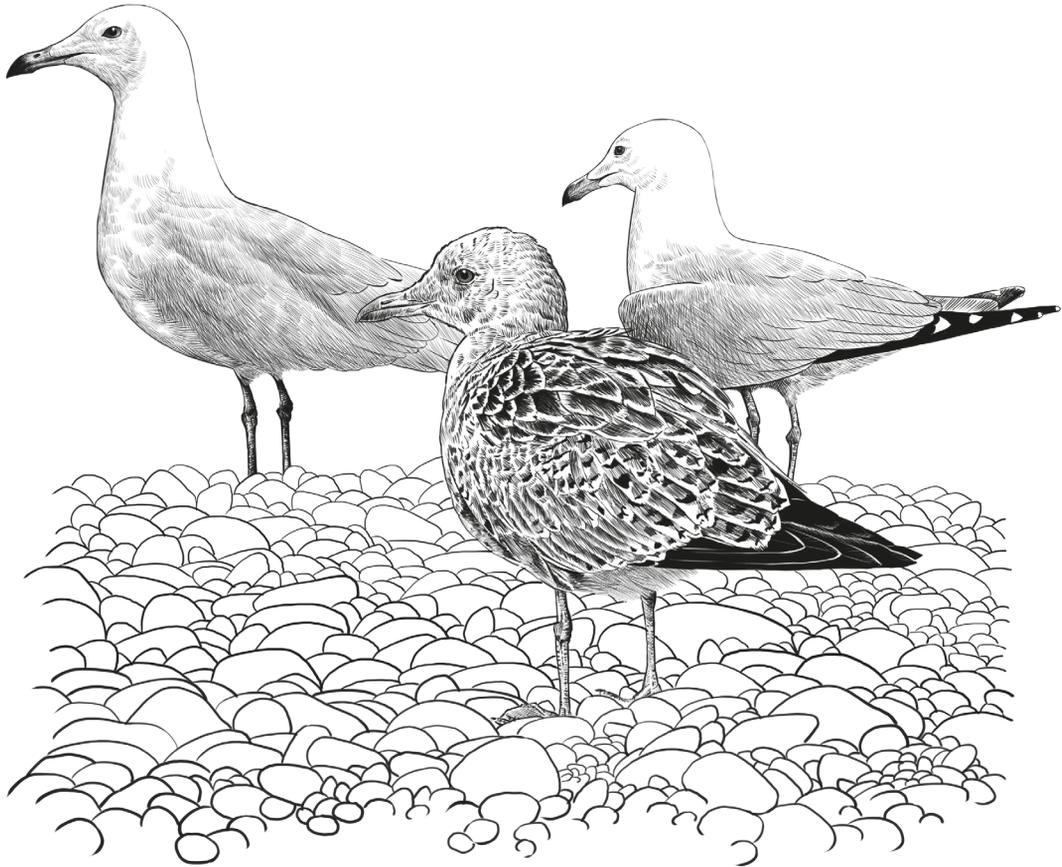


Introducción



Cada atlas ornitológico publicado ha supuesto una mejora, de cobertura, resolución, finura, respecto a los anteriores, y muy menudo ha generado el deseo de emular esas obras para disponer en una escala más local, a nivel de las queridas tierras en las que nos movemos los ornitólogos en nuestra rutina de fin de semana, de una visión detallada de la distribución de las aves. Nos preguntamos cómo quedarían reflejadas cartográficamente nuestras impresiones sobre la variación de la abundancia de las especies o la forma de las áreas que ocupan en una provincia, ideas que de manera natural se obtienen al frecuentar el campo, ¿Qué aspecto tendrían esas manchas representadas en un mapa? ¿Aparecerían patrones sobre el papel, o la pantalla, que solo a duras penas podemos intuir? El gusanillo de estas preguntas nos picó a todos los que hemos participado en esta obra hace ya más de una década, aunque no sospechábamos entonces que el periodo de incubación de esta enfermedad iba a ser tan largo. Quizá mejor así, pues de haberlo sabido hubiéramos buscado sin duda la vacuna para estos desvaríos y este atlas nunca habría visto la luz.

Si bien el impulso primario para acometer una empresa de este tipo es casi siempre emocional, el resultado, conocer al detalle la distribución de la biodiversidad de un grupo taxonómico en un territorio, tiene una multitud de prácticas aplicaciones. Las administraciones responsables de velar por la conservación de nuestro patrimonio natural encuentran en los atlas una fuente de información indispensable para preservar estos valores de la manera más racional posible, o al menos se quedan sin una excusa en el caso de que no lleguen a hacerlo. Los redactores de estudios de impacto ambiental disponen de una fuente básica de información respecto a las especies que se hallan en un lugar, lo que permite presentar un inventario ambiental más completo, y las evaluaciones de impacto ambiental pueden estimar mejor las consecuencias de las actuaciones que analizan, o también se quedan sin una excusa para no hacerlo. Y otra utilidad, más cercana al aspecto amable original de estos proyectos, es que sirven de carta de presentación de un territorio para aquellos que pretenden visitarlo y conocer su naturaleza. Hace décadas visitantes extranjeros recorrían la península ibérica en busca de huevos o especímenes para vender a museos europeos, pero hoy el objetivo que mueve a estos viajeros es muy distinto. Además, afortunadamente, cada vez hay más autóctonos deseosos de disfrutar de la naturaleza del país y más jóvenes se inician en esta afición.

El ecoturismo, y particularmente el turismo ornitológico, está en auge y disponer de una ayuda que facilite la observación de las aves en un territorio desconocido no viene mal. Tampoco una guía que allane los primeros pasos de un emocionado adolescente que comienza a empuñar unos prismáticos. Es pensando en estas personas que el capítulo de cada especie incluye unas recomendaciones para observarla, que ofrecen tanto consejos sobre identificación como sobre lugares apropiados para encontrarla, y complementan las abundantes referencias a localidades concretas mencionadas en los textos.

Se citan en el texto centenares de topónimos de un territorio que históricamente ha sido escenario de fronteras cambiantes entre las coronas de Aragón y Castilla, lo que junto a las múltiples vicisitudes posteriores ha generado una configuración lingüística compleja y variada y por tanto la coexistencia, como en tantos otros lugares, de topónimos castellanos y valencianos. Antes que utilizar una lista uniforme de nombres de localidades hemos preferido dejar libertad a los autores de los textos específicos para usar el que creyeran más conveniente. Confiamos en que por la similitud de los topónimos en ambas lenguas no debería quedar duda al lector respecto al lugar referido. No obstante, la mayoría de autores se han inclinado a utilizar el topónimo correspondiente a la lengua tradicionalmente más hablada en cada comarca o población.

Las distribuciones de las especies son dinámicas, cambiantes en el tiempo, por lo que un atlas nunca deja de ser una foto, más o menos borrosa, de lo que había en unos ciertos años. Durante la década larga que ha durado la preparación de este libro hemos sido testigos de mudanzas en las poblaciones de aves, han nidificado nuevas especies, otras han desaparecido o están en la cuerda floja, y nuevos cambios van a tener lugar en un futuro próximo. Hemos tratado de mantener actualizada dentro de lo posible la información que se presenta y creemos probable que, a pesar de las inevitables variaciones, los patrones de distribución y abundancia sigan siendo válidos durante los próximos años en la mayoría de las especies. Confiamos en que las nuevas generaciones de ornitólogos y naturalistas puedan acometer el reto de actualizar esta información en un futuro no muy lejano. En nuestra mano está, aunque no es fácil, que los mapas venideros muestren más bien una tendencia positiva hacia la recuperación de la biodiversidad en un paisaje acogedor y de calidad, que no el indeseable proceso contrario.

AGRADECIMIENTOS Y PARTICIPANTES

El proyecto de realizar este atlas se concibió durante el invierno 2000/2001 y se inició sin ninguna financiación en la primavera de 2001. En 2002 SEO-Alicante, grupo local de SEO/BirdLife, obtuvo una ayuda del desaparecido y fructífero programa VOLCAM, de la Caja de Ahorros del Mediterráneo, titulado «Red para el seguimiento de aves reproductoras de la provincia de Alicante por voluntariado ambiental» que permitió la realización de una segunda temporada de prospección. A finales de ese mismo año se aprobó el proyecto «Modelos predictivos para la distribución de la avifauna en paisajes semiáridos fragmentados: Aplicación al

estudio del efecto de los cambios de uso del suelo sobre la biodiversidad (REN2002-03395)», financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia, que permitió consolidar esta iniciativa y culminar con éxito el trabajo de campo, la estimación de las variables ambientales y prácticamente la modelización de las distribuciones de las especies de aves. Sin la financiación de este último proyecto, cuya ejecución se prolongó hasta principios de 2006, la realización de este libro probablemente se hubiera abortado en sus primeras fases. El proceso de escribir y corregir los textos de las especies, y actualizar los datos de las distribuciones en los casos más complejos, se ha prolongado mucho más en el tiempo, como atestigua la fecha de esta publicación. Para completar

Tabla 1. Participantes en los protocolos de muestreo utilizados en este atlas. Los transectos son recorridos diurnos de 1 km para detectar las especies presentes y estimar su abundancia. Las escuchas de aves nocturnas incluían la emisión de sus vocalizaciones grabadas (véase capítulo de metodología).

| Participante | Transectos | Escucha aves nocturnas |
|--------------------------------|------------|------------------------|
| Pablo Adrover Martínez | X | |
| Mercedes Alberdi Pozurama | X | |
| José Alcaraz Lorente | X | X |
| Óscar Aldeguer Peral | X | X |
| Leonor Amorós Ibáñez | | X |
| José Aragoneses García | X | X |
| Sergio Arroyo Morcillo | X | X |
| José Antonio Ballester Alcázar | X | |
| Antonio Bañuls Patiño | X | X |
| David Bañuls Patiño | X | X |
| Vicent Bataller Grau | | X |
| Eduardo J. Belda Pérez | X | X |
| Roque Belenguer Barrionuevo | X | |
| Francisco Botella Robles | X | |
| Benedicto Campos Roig | X | X |
| José Luis Cantó Corchado | X | X |
| Daniel Ferrández i Castelló | | X |
| Marcos Ferrández Sempere | X | |
| Luis Fidel Sarmiento | X | |
| Isaac A. García Masiá | | X |
| Pedro Gómez Clavel | X | X |
| Antonio Ramón García Martínez | | X |
| Juan Antonio Gómez Ríos | | X |
| José Antonio Gómez Sánchez | X | X |
| Fernando González Ortega | X | X |
| Celia Gosálvez | | X |
| Grupo Heliaca | | X |
| Francisco José Jiménez Jiménez | | X |

| Participante | Transectos | Escucha aves nocturnas |
|-----------------------------|------------|------------------------|
| Teresa María Jover Orts | | X |
| Rubén Limiñana Morcillo | X | X |
| Martín López García | X | X |
| Germán M. López Iborra | X | X |
| José Domingo López Manchón | X | |
| Ángel Loya Fernández | | X |
| Marcial Marín Villora | X | X |
| Eduardo Mínguez Díaz | | X |
| Juan S. Monrós González | X | X |
| Alicia Montesinos Navarro | | X |
| Sergio Morán Jover | | X |
| Alicia Morugán | | X |
| Joan Navarro Bernabé | | X |
| José Carlos Noguera | | X |
| Fidel Ortolá Bou | X | X |
| Antonio Ortuño Madrona | | X |
| Jacobo Ramos Sánchez | X | |
| José Antonio Reyes Moreno | X | |
| Francisco Rubio Villena | | X |
| José Antonio Sánchez Zapata | X | |
| Carlos Sancho Urios | X | |
| José Santamaría Reos | X | X |
| Francisco Segarra Ortiz | X | |
| Jorge Vázquez Manchón | | X |
| José Manuel Vidal | | X |
| Antonio Zaragoza Llenes | X | X |
| Raúl Zornoza | | X |

y actualizar la información de especies problemáticas se ha utilizado también información de otros proyectos del programa VOLCAM concedidos a SEO-Alicante, que se citan en las fuentes de información adicionales en el capítulo de metodología.

El trabajo de campo ha requerido la participación de un amplio equipo de voluntarios para cubrir las visitas programadas a las unidades de muestreo y la aplicación de los protocolos establecidos para la cuantificación de las especies con actividad diurna o nocturna. La tabla 1 presenta una lista de participantes en el trabajo de campo, indicando la intervención en cada caso en uno u otro tipo de muestreo. La gran mayoría de estos ornitólogos han contribuido también proporcionando información adicional sobre la presencia de especies escasas o con problemas de detección.

Además, muchos otros ornitólogos han aportado sus datos y su experiencia de áreas o especies concretas para mejorar la información disponible. A continuación (tabla 2) se muestra una lista, seguramente no exhaustiva, de las personas que han contribuido de esta manera.

En ambas tablas ha faltado incluir a colaboradores que participaron en algunos muestreos y cuyos nombres desafortunadamente no fueron anotados. A todos ellos rogamos que nos disculpen. También queremos agradecer a todas las personas que han contribuido en diversos aspectos del proceso de realización de esta obra, aportando ideas, conocimiento o su trabajo para concluir con éxito algunas etapas. Especial mención requieren en este apartado Joaquín Martín Martín, cuyo asesoramiento fue esencial para la obtención y el procesamiento de las variables ambientales, y Eduardo Seva Román, que contribuyó en la preparación del Sistema de Información Geográfica y digitalizó los saladares y carrizales. Juan Antonio Marco Molina y Ángel Sánchez Pardo revisaron el capítulo sobre la caracterización ambiental de la provincia. Jorge Vázquez Manchón ayudó en la elaboración de buena parte de los modelos predictivos y Antonio Belda Antolí en algunas tareas de interacción con los autores. Lluís Sogorb ha realizado una magnífica ilustración para la portada de una especie muy representativa de los ambientes secos de esta provincia, una especie que desgraciadamente simboliza a aquellas que en un futuro más bien cercano podrían desaparecer de nuestra avifauna. También ha realizado Lluís los dibujos que abren cada capítulo y que muestran especies características de avifauna mediterránea que el ornitólogo local y foráneo podrá observar con toda probabilidad si se desplaza a los lugares adecuados en la época correcta. Las fotografías que ilustran las fichas de las especies

Tabla 2. Personas que han aportado información adicional.

| |
|------------------------------|
| Karen L. Alexander |
| Francisco Atienzar Navarro |
| Antonio Belda Antolí |
| Jorge Boronat Cortés |
| Fernando Camuñas Mohinelo |
| José Luis Echevarría Escuder |
| Antonio Ferrero Belda |
| Ignacio García Peiró |
| Juan Antonio Gómez Picazo |
| Juan Antonio Gómez Ríos |
| Alejandro Izquierdo Rosique |
| Jana Marco Tresserras |
| Guillermo Mayor Guijarro |
| Julio Merayo García |
| José Morales |
| Antonio Mulet Ferrer |
| Juan Manuel Pérez García |
| Gregorio Pérez Trincado |
| Abilio Reig Ferrer |
| Joan Sala Bernabeu |
| Miguel Angel Rodríguez Jerez |
| Ester Sebastián González |

han sido elaboradas por un elenco de fotógrafos naturalistas, mayormente afincados en esta provincia, que las han cedido desinteresadamente para esta publicación y a los que deseamos expresar también nuestro profundo agradecimiento. Las traducciones al inglés del resumen del texto de cada especie han sido realizados por Marina López Moro y revisados por Sarah Young.

Quisiéramos agradecer, para finalizar, el apoyo prestado por las instituciones que ha aportado la financiación para la edición de esta obra, la Universidad de Alicante y la Sociedad Española de Ornitología/BirdLife a través de su grupo local SEO-Alicante.